

cisamente también la época de Galileo, Huygens y Leibnitz:

«—Y parece que lo que hace que la voz del hombre nos agrada más que las otras, es solamente su mayor conformidad con la naturaleza de nuestros espíritus. Es quizá también esta simpatía o antipatía de humor y de inclinación lo que hace que la voz de un amigo nos parece más agradable que la de un enemigo, por la misma razón que se dice que *un tambor cubierto con una piel de oveja no resuena y pierde enteramente su sonido cuando se golpea a la vez sobre otro tambor cubierto con una piel de lobo*».

(*Abrégé de la musique.*)

Y termino citando de nuevo a Colins, pero de memoria, en respuesta anticipada al lector que me pregunte: «¿Qué se gana con descubrir las debilidades de los grandes hombres?»

Lo que se gana es la minoración de toda autoridad que no sea la de la razón. Que no se entontezca a la juventud cerrándole la boca con un: *Descartes lo dijo!* Que son los errores de los grandes